

Pampinos



Miguel Antonio Ledezma Sepúlveda:

“En la pampa, el deporte nos unía y sigue haciéndolo. De ahí salieron grandes futbolistas”

Nació en Pedro de Valdivia en 1956, donde estudió hasta tercero básico y luego partió a Antofagasta para ingresar al Colegio Corazón de María, porque quería estar junto a sus abuelos y aprovechar también las oportunidades que ofrecía el puerto en el tema estudios, aunque cada fin de semana -sin falta- volvía a la pampa, ya que ahí quedaron trabajando sus padres.

También estudió una especialidad en la Universidad Técnica del Estado (exUTE) e ingeniería mecánica en el mismo plantel, pero tuvo que ‘congelar’ por problemas de salud y después no pudo retomar sus estudios porque siguió su otra pasión: el fútbol.

Fue seleccionado de Antofagasta en 1974 y después llegó a las ‘reservas’ (cadetes) del entonces Antofagasta Portuario, donde estaba Francisco ‘Chamaco’ Valdés y Fernando Cavalleri, entre otros destacados jugadores profesionales.

Sin embargo, su vida deportiva terminó y volvió a trabajar a la pampa en Soquimich (actual SQM) por más de 20 años y en la actualidad sigue ligado a las salitreras como funcionario del municipio de María Elena y locutor de la radio Coya, donde su voz en el matinal es reconocida por todos los pampinos de ‘tomo y lomo’.

Es padre del volante Iván ‘Titi’ Ledezma, jugador formado en Cobreloa, con pasos por Coquimbo Unido, Audax Italiano y Deportes Antofagasta. Sin embargo, su corazón de pampino lo distingue, ya que dice que vivir en las salitreras es un privilegio, sobre todo por todo lo que conoció y sigue experimentando en esas tierras soleadas y llena de historias.

¿Cuál es su vínculo con la pampa?

-Si bien me vine a Antofagasta muy niño, siempre viajaba a Pedro de Valdivia. Ahí trabajaban mis padres, ya que tenían una fuente de soda, donde atendían en promedio unas 200 personas diarias. Siempre fui muy regalón de mi familia, porque fui el primer hijo, nieto y bisnieto varón.

Después del jugar fútbol, volví a trabajar a Pedro de Valdivia y me casé con Mireya Araya Ahumada, con quien tuve cuatro hijos. Mi primera hija falleció a los cuatro meses, después vino Carlos Alberto, Diego Armando y el tercero Iván Patricio, conocido como el ‘Titi’ Ledezma que se formó en Cobreloa y después en Coquimbo y Audax Italiano, e incluso fue seleccionado nacional. Sin embargo, después vino a Deportes Antofagasta, para es-



tar más cerca de su madre, quien estaba enferma, pero falleció a los pocos meses que se trasladó al club ‘Puma’.

Soy futbolista a rabiar y mis hijos llevan en la sangre esa pasión. Ahora incluso soy relator de los partidos del CDA, que ojalá suba otra vez a la Primera ‘A’, porque la ciudad se lo merece.

¿Por qué cree que nace ese amor por el terruño?

-En Pedro de Valdivia éramos como una familia. Por ejemplo, si uno salía de su casa, dejaba las puertas abiertas, nadie robaba, ni la ropa que se tendía en los patios. Había mucho deporte. Los partidos eran a estadio lleno, ya sea de fútbol, baby fútbol, boxeo o básquetbol. Uno tenía amigos en todos lados, ya que el deporte nos unía. Yo me levantaba temprano

los fines de semana en Pedro y a las 9 horas ya estaba jugando a la pelota, luego almorzaba, y seguía jugaba otra vez. Jugábamos todo el día, sólo faltábamos cuando había una película ‘buena’ en la matiné. Y si no podíamos en el día, seguíamos jugando en la noche, porque esa era nuestra forma de vida. Eso te queda grabado para siempre, esa unión con quienes compartiste una cancha de fútbol.

¿Qué personajes recuerda de los años dorados de las salitreras?

-Había un personaje muy especial. Yo estaba niño y vendía hallullas y empanadas en los ranchos. Tenía un casero que debía guardarle cuatro hallullas todos los días, porque trabajaba de noche en los molinos. Se llamaba Raúl ‘Chato’ Pérez, un buen futbolista, puntero izquierdo. En esa época, la Universidad Católica salió a un torneo sudamericano a Bolivia. La UC volvió a Chile por Arica y ganó sus partidos con el dueño de casa, Iquique, Victoria y María Elena. Sin embargo, la selección de Pedro de Valdivia le ganó a la UC y unas de las figuras del partido fue Raúl ‘Chato’ Pérez. Incluso Sergio Livingstone, el ‘Sapito’, en uno de sus programas deportivo recordó a este jugador, pero no se acordaba del nombre y yo lo llamé para dárselo.

Luego de ese memorable partido, Raúl Pérez fue convocado a la Selección Chilena sin ser jugador profesional para un partido en Lima, Perú. Ahí también fue figura, donde incluso hizo un gol olímpico. A su regreso al país, varios clubes profesionales quisieron ficharlo, pero rechazó todas las ofertas para quedarse en Pedro de Valdivia. Volviendo a la historia, una vez me olvidé de guardarle las hallullas, y me pegó un zurdazo en el trasero que aún recuerdo (risas).

¿Sigue volviendo a la pampa o todavía sigue allá?

-Llevo 22 años como animador del show de Pedro de Valdivia para su aniversario. Soy locutor, pero también trabajé como 20 años en Soquimich y actualmente estoy laborando en la Municipalidad de María Elena. También soy locutor de la radio Coya, con un programa de 8 a 13 horas en un matinal para los pampinos que aún sigue en su tierra. Además, soy relator deportivo en Antofagasta, ya que vuelvo todos los fines de semana al puerto.

Sin embargo, ser pampino es lo mejor que me ha pasado en la vida, porque es una tierra que no se olvida y donde tengo amigos para siempre. Mi pampa, la llevo en el corazón y ahí sigo aportando en lo que yo pueda.

Pampinos

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:
soyantofagasta



AUSPICIA:
SQM
Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA:
OFICINA LOCAL
VIVIENTES DE LA TIERRA
Salitre, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN
EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN
“LA MAÑANA DIGITAL”
97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA

